

CARTA DEL EDITOR

OJO AL MERCADO

Si todo lo que sube, baja, las modas también vuelven. Así, si la pintura antigua, en especial los motivos religiosos y los retratos, había pasado al último lugar en la preferencia de compradores y coleccionistas, ahora se asiste a un todavía tímido momento de recuperación apoyado básicamente en la oportunidad de los precios.

Igual ocurre con los muebles españoles de época, con los objetos de plata cordobesa y madrileña, y con la joyería. Sin duda, las dificultades que atraviesa la economía española en particular y la internacional en general, van a propiciar la aparición de buenos nichos de compra de arte para los que tengan liquidez y el ojo abierto.

Lo cierto es que a pesar de las continuas noticias de parón económico y de nubarrones de crisis, el pasado año las ventas superaron los 62.000 millones de dólares en Sotheby's y en Christie's, respectivamente. Cifras muy similares que representan un 51% de incremento con respecto al ejercicio anterior en el caso de la primera, y un 36% en el de la segunda. Más espectacular es el dato de la rentabilidad acumulada en los últimos seis años por el arte contemporáneo, que superó su cotización en un 233%.

De todas formas, no conviene quedarse en el dato estadístico y frío, porque no es general. Es decir, no todas las piezas de arte contemporáneo han alcanzado ese nivel de rentabilidad. Sólo las que disfrutaron del marchamo de excepcionalidad o pertenecen al selecto club de los grandes nombres.

En ese territorio los medios de comunicación en general contribuyen, por rutina, supongo, a la desinformación generalizada. Las grandes rentabilidades, los grandes precios, sólo están al alcance de muy pocos, como las grandes piezas. Por lo que no es lógico ni razonable generalizar.



Las dificultades que atraviesa la economía van a propiciar la aparición de buenos nichos de compra

Se abre ahora un tiempo de indefinición para muchos propiciado por el miedo escénico que provoca la crisis económica, máxime cuando se desconoce su alcance y duración. Si como aseguraba San Agustín que "en tiempos de cambio no procede hacer mudanza", nuestra receta es otra. Las grandes piezas no tienen edad y pasan sólo una vez por delante.

Si se pueden pagar, adelante, será difícil que se vuelvan a presentar en mucho tiempo oportunidades como las que ya empiezan a apuntarse. Sólo hay que saber buscarlas y no esperar a que el mercado siga cayendo, porque a lo mejor no cae más, y la pieza no vuelve. Avisados quedan.

e-mail: subastassxigarciajuez@telefonica.net